

Sospechas de haver dado tofigo à Luis Ponce.

gran Banquete, con fiestas, i alegrías, i en comiendo, tuvo vn Vomito, i carmaras; i casi todos los que con él iban, sospecharon, que les havian dado tofigo, i que havia sido en vnas Natas; i clara, è imprudentemente lo dixo vn Religioso, que havia pasado con el Lic. Luis Ponce, porque el Comendador Proaño comió de las Natas, i otros; i ningun mal tuvieron, sino que como iban calurosos, cansados, i hambrientos, comieron demasado, i bebieron muí ffo, i aquello les causò el Vomito, i las carmaras. Allí presentaron al Lic. Ponce muchas cosas ricas, por parte de D. Hernando Cortès, pero no quiso recibir nada.

CAP. VIII. Que el Licenciado Luis Ponce toma el Gobierno en Mexico; su muerte, i la de Marcos de Aguilar; i que gobierna Alonso de Estrada.

Luis Ponce no quiere recibirlo.



LEGÒ Luis Ponce vna mañana, à dos de Julio, à Mexico, porque no se hiciese recibimiento; con todo eso, Hernando Cortès, con Pedro de Alvarado, Gonçalo de Sandoval, Alonso de Estrada, Albornòz, i el Regimiento, le encontró à la entrada de la Ciudad: fueron juntos à S. Francisco; i en oiendo Misa, hablaron gran rato; i de allí fueron à la Posada de Luis Ponce: bolvió Cortès à la tarde, à visitarle; i concertaron, que otro dia de mañana le entregaria las Varas; i así se hizo, porque oida Misa, presente el Regimiento, i el Pueblo, mostrò sus Provisiones: tomò las Varas à los Alcaldes, i Alguaciles, i luego se las bolvió à dar; i dixo, con mucha criança: *Esta del Señor Governador quiero Yo para mi.* D. Hernando Cortès, i todos los del Regimiento befaron las Provisiones Reales, i las obedecieron; i dixeron, que las cumplirian, como Mandamiento de su Rei, i Señor: i se tomó por Testimonio. Tras esto se pregondò la Residencia, para que querçialse quien estuvièse agraviado. Començaron luego los bulli-

El Lic. Luis Ponce toma el Govier no.

cios: vnos, temiendos otros, esperandò: i otros, cigañandò. Luis Ponce bolvió à su casa con el asfrio, i no comió: echòse en la cama, crecióle el mal, i aunque fue curado con diligencia, murió en pocos dias, haviendo recibido todos los Sacramentos. Llegò de Santo Domingo al Licenciado Marcos de Aguilar; i como vido que le apretaba el mal, le diò Poder de su Teniente, i le entregò la Vara, en presencia de los Alcaldes, i Regidores: con facultad, que muriendo de aquella enfermedad, quedase por Justicia Maior, hasta que el Rei otra cosa proveyèse; i allí diò la Vara de Alguacil Maior à Diego Hernandez de Proaño, de el Avito de Santiago. En muriendo Luis Ponce, hubo diferencias, sobre si pudo subrogar en su lugar à otro; i sobre ello se tuvieron muchas Juntas, i Cabildos: i al cabo se determinò, que no precia el Poder del Rei, i que pudo Luis Ponce hacer lo que hizo; i así quedó en concordia por Governador Marcos de Aguilar: i luego se partiò para Castilla el Contador Albornòz, publicando los enemigos de Cortès, que Luis Ponce murió de veneno. Los Medicos, con juramento, afirmaban, que no era verdad, sino que murió de fiebre maligna, i de cien Personas, que se embarcaron con él, murieron muchos en la Mar, i en el camino, i pocos dias despues de llegados à Tierra; i de los doce Frailes Dominicanos, que con Luis Ponce se embarcaron en el mismo Navio, murieron dos. Marcos de Aguilar era Hombre enfermo, i con los trabajos del Gobierno le cargaron las enfermedades; i estando para morir, que fue dos Mefes despues de Luis Ponce, nombrò en su lugar al Tesorero Alonso de Estrada: i sobre si pudo hacerlo, hubo, despues de muerto, muchas contiendas: i al cabo se concertaron, en que governase Estrada, en compañía de Gonçalo de Sandoval, con que Don Hernando Cortès tuviese à cargo el Gobierno de los Indios, i las cosas de la Guerra; i aunque apelaron los Concejos de la substitution de Marcos de Aguilar, en Estrada, i pidieron à D. Hernando Cortès, que tomase el Gobierno, como antes lo tenia, hasta que el Emperador otra cosa mandase, no quiso, diciendo, que queria que constase mas claro de su limpieza, i fidelidad. Alonso de Estrada luego soltó de la Jaula al Factor Gonçalo de

Muerte de Luis Ponce, por su Teniente à Marcos de Aguilar.

Albornòz va à Castilla.

Marcos de Aguilar muere, i dexa en su lugar à Alfonso de Estrada.

Los Concejos piden à Cortès, que tome el Gobierno, i no quiere.

Albornòz informa en la Corte, lo que le parece, i se manda q se le envíe Estrada.

Alonso de Estrada desfierra de Mexico à Hernando Cortès.

Fr. Julian Garcès Obispo de Tlaxcala, entra en Mexico.

Salaçar, i diò licencia al Vecdor Peralmindez, que saliese de San Francisco, donde estava retraido: porque pretendiendo Andrés de Tapia, que le fahò de sagrado, le havian buelto à la Iglesia. Estuvo el Gobierno de esta manera algunos Mefes, pero haviendo llegado à la Corte el Contador Rodrigo de Albornòz, è informado lo que le pareció, se proveyò, que governase quien huviese declarado el Bachiller Marcos de Aguilar, hasta que su Magestad otra cosa mandase: i así governò Alonso de Estrada, solo, con mas libertad que primero; i pareciendole, que Cortès era poderoso, i que havia perdido el respeto à algunas cosas, se hizo Amigo de Gonçalo de Salaçar, i de Peralmindez, con que entendia que estaba mas asegurado, pero siempre con vandos, i parcialidades: i de aqui nació, que teniendo Diego de Figueroa palabras con Christoval Cortejo, Criado de D. Hernando Cortès, fue herido, i luego preso Christoval Cortejo: i en termino de vna hora le hizo Estrada el cargo, sin acusacion de Parte: i le sentenció à cortar la mano izquierda, sin oirle, ni admitirle apelacion: i al Escrivano, que se la notificò, maltratò de hecho, i de palabras. Cortada la mano, mando bolver à la Carcel à Christoval Cortejo, porque le sentenció en destierro de Nueva-España, para que se saliese de ella: tambien desterrò de la Ciudad à Hernando Cortès, temiendo que se bolvièse contra él, por la injuria de su Criado: de que se recibió tanto escandalo en general, que estuvo aquel dia la Ciudad para perderse; pero considerando D. Hernando Cortès, que con el exemplo de obediencia se folegaria el rumor, quiso salir à cumplir el destierro; i esta se tuvo por gran fineza de prudencia, i lealtad, porque estubo en su mano échar de la Tierra à Alonso de Estrada, i matarle, no haviendo nadie de los Castellanos, i de los Indios, que de buena gana no siguiera con las Armas en todo lo que les mandara. El mismo dia que cortaron la mano à su Criado, llegó à Tezucò Fr. Julian Garcès, de la Orden de Santo Domingo, que iba por Obispo de Tlaxcala, i sabiendo el fuego que se encendia, en vna Canoa se fue en quatro horas à Mexico, con su Compañero Fr. Diego de Loayfa. Fue recibido de toda la Clerecia solemnemente, porque era el primer Obis-

po, que entraba en aquella Ciudad, i con mucha prudencia tratò de componer à D. Hernando Cortès, i à Alonso de Estrada, i los hizo Amigos: con que se folegaron algo aquellas diferencias. Poco despues llegaron Cartas de Castilla, adonde escrivan, que se daba orden, mediante el favor del Comendador Francisco de los Cobos, para que soltasen à Gonçalo de Salaçar, i à Peralmindez: cosa, que mucho finitiò D. Hernando Cortès, porque quisiera alguna enmienda de la destruccion de su hacienda, i de la muerte de su Primo Rodrigo de Paz, i de las demas insolencias; i aunque èl pudiera haverlos degollado, no quiso, pareciendole que estaba tan clara la culpa, à que no podia faltar el castigo, i porque en su proprio caso no quiso ser Juez, por no dár materia à sus enulos, para decir mas de lo que decian.

CAP. IX. Que Don Hernando Cortès acordò de armar para las Islas de la Especeria; i que llegó à ellas la Capitana de el Comendador Loayfa.



YA en este tiempo havia llegado à Mexico el Padre Fray Juan de Arraigaga, i hecho relacion à D. Hernando Cortès, de como aquel Patage havia llegado à Tecoaatepec, derrotado del Armada del Comendador Loayfa; i como casi en aquella misma ocasion el Emperador le havia mandado, que embiasse los Navios, que tenia hechos en Çacátula, à buscar la Nave Trinidad del Armada de Magallanes, que havia quedado en los Malucos, i juntarse con la que havia llevado el Comendador Loayfa, i saber nuevas de ella; i si la de Sebastian Gaboto havia parecido en aquellas Partes; i haver si havia camino para ir desde Nueva-España à la Especeria, como el mismo D. Hernando Cortès havia dado intencion, que pensaba hacer, con que se le concediesen algunos Capitulos, que havia pedido: no hallandose ocupado en otra Guerra, determinò de poner en orden luego tres Navios, para

Cortès de quella à Salaçar, i Almindez, pareciendole, que nadie lo dexaria de hacer.

El Padre Arraigaga negocia con Cortès.

Cortès determina de embiar à las Islas de la Especeria.

Cortés manda apercibir Navios para embiar a los Malucos.

Martin Iniguez, elegido por Capitani de los Castellanos.

Los Indios no quieren dar Virtualla a los Castellanos.

El Rei de Mindanao dice mal de Portugueses.

para embiar a los Malucos. Y mientras que se aparejan, sera bien docir, lo que sucedio a la Nave Capitana del Comendador Loaysa, que dexamos salida de la Isla Botaha, navegando a los Malucos, de donde partio a los diez de Septiembre; i porque ca el camino murio el General Salazar, tratandose de elegir otro; vnos querian a Bustamante, que era vno de los que havian estado en los Malucos con Magallanes, i havia buelto a Castilla en la Nave Victoria; i otros pedian a Martin Iniguez de Carquigano, Alguacil Maior de el Armada; i de conformidad se remitió la eleccion a dos Votos, los quales eligieron a Martin Iniguez.

A dos de Octubre descubrieron la Isla de Mindanao, i surgieron en el Puerto de Vizaya, i echaron el Batel, para ver si podian tener Lengua; anduvieron todo el dia, sin topa Gente; i acia la tarde descubrieron ciertos Indios en vna Canoa; embiaron al Gallego, que traian por Lengua, para que supiese de el Pueblo, pero no le entendieron; i entrando la Canoa por vna Ensenada adelante, el Batel la siguió, i descubrió el Pueblo en la Ribera de vn Rio. Tuvieron platica con los Indios; i porque havia algunos, que sabian hablar la Lengua Malaya, se entendieron. Dieronles mucho Vno de Palmas, mui buenas Gallinas, como las de Castilla, Arroz, i Fruta, por rescates; con que bolvieron alegres a la Nao. Tornaron otro dia, i hallaron a los Indios mui recatados, i así no pudieron haver Virtualla; antes dixerón, que vendria la Gente de la Montaña, que la traeria; pero era cautela; i por que trataban de juntar Gente, para tomarles el Batel. El dia siguiente, con sus Armas, llegaron a la Marina, i la Lengua les dixo, que se recclaban de ellos, i por eso no salian, que diesen vn Indio en rehenes, i les darian vn Castellano, para que tratasen con maior confianza; los Indios embiaron luego vno, que entrase en el Batel, vestido con vn paño de Seda, i vna Daga con vn puño de Oro; i dexando el Vestido, i la Daga, i vn Alfange en Tierra, se metió en el Batel.

Los Castellanos embiaron al Gallego, el qual saltó en Tierra, i fue a donde estaba el Rei, que le mandó decir, que los que venian en aquel Navio, debian ser Foranguis, que así llamaban a los Portugueses, i que era mal

la Gente; porque adonde quiera que llegaban, hacian mucho mal: el Gallego dixo, que no eran Portugueses, sino buena Gente, que no harian mas de rescatar de lo que traian; i el Rei dixo, que fuesen en buen hora; i bolviendo a la Ribera, descubrió muchos Indios emboscados, para arremeter al Batel, quando se acercase a Tierra: los Indios, que iban con el Gallego, no le dexaban allegarse a la Ribera, sino que hablase de fuera. Traxeron vn Puerco, i ciertas Gallinas; i llegados a tratar del precio, pedian treinta veces mas de lo que valian: el Gallego avisó a los Castellanos de lo que pasaba, para que estuviesen sobre aviso; i dixo, que aunque eran doce los Indios, i que iban armados de Alfanges, i Paveses, determinaba de escapar de ellos; i como era Hombre fuerte, se les salió de las manos; i le recogieron en el Batel, sin que los Indios pudiesen alcanzarle; los Castellanos saltaron en Tierra, i tomaron el Puerco, i las Gallinas, que estaban en la Ribera, i se embarcaron: el Capitan Martin Iniguez mandó, que bolviesen a requerirlos, que diesen Bastimentos, por sus dineros, i les darian su Indio, pero no quisieron. Saltó el mismo a Tierra, con sesenta Hombres, con proposito de pelear, i tomar Bastimentos; pero los Indios no aguardaron, i los Castellanos se bolvieron a la Nao: el Indio, mui enojado, por lo que los suyos hacian, dixo al Capitan, que en saliendo a Tierra, i tirando con las Escopetas, los Indios huirian; i tomaria el Lugar, que el sabia adonde el Rei tenia mucho Oro. Salió el Capitan con su Gente bien ordenada, i caminando adonde estaban los Indios, se retiraron, sin aguardar; i con esto se bolvió al Navio, llevando el Indio a buen recado.

Pocos dias antes havia llegado al bordo de la Nao vna Canoa, en la qual iba vn Indio vestido de Rafo carmesí, llevaba ciertas Manillas de Oro para vender; i dió al Capitan muchas Gallinas, i en pago de ellas le dió algunas cosas de Castilla, con que el Indio se holgaba mucho. El Oro mandó el Capitan, que no se comprase, ni se mostrase hacer caso de ello. Era este Indio de la misma Isla, pero de otra Provincia; i segun decian, los de su Tierra tenian Guerra con los de Vizaya, los quales cada noche procuraban de cortar los Cabes, para que la Nao diese

Astucia de los Indios.

El Gallego acuerda de escapar de los Indios.

Martin Iniguez sale a Tierra con proposito de tomar Bastimentos.

El Capitan manda, que no se muestre, hacer caso de el Oro.

Provincias de la Isla de Mindanao.

Calidad de la Gente de estas Islas.

A todas estas Islas acuden muchos Chinos a contratar.

diese al través en la Costa, i nunca pudieron, por la buena guarda de los Castellanos. Partióse la Nao de aquella Isla, que boxa casi treientas Leguas; i costearon parte de ella por la Vanda del Sur. Son los Indios Idolatras, i el maior Pueblo es Mindanao, que está de la Vanda del Oeste, i es vna de las Islas del Arquipielago de los Celebes, que agora se llaman Filipinas. Segun dixo el Indio, se cogia en ella Oro; i tuvieron noticia de los Castellanos, que se perdieron en Sanquin. Las Provincias de la Isla, segun la noticia de entonces, eran, Vangundanao, Parazao, Bitrian, Burrey, Vizaya, Malucobuco, i los demás tenian Guerra vnos con otros. Usaban muchos generos de Armas, como Arcos, Alfanges, Dagas, i Paveses; i hasta los Niños traian Azagayas, con buenos hierros, tan largos como de Azconas, mas anchos, i Arpones, como de pescar, que tiran con sus cordales: tiran vnas Cañas, que llaman Calabays, con puntas de palos tostados, i muchas puas; i las arrojan de lejos. Es Gente belicosa, i falsa: andan bien tratados, con Azagayas en las manos, que no las dexan, i Dagas, i Alfanges, aunque sea dentro de los Pueblos. Los once Indios, que tomaron en las Islas de los Ladrones, se les huieron en aquella Isla, i los de Vizaya los mataron, pensando que eran Cosarios, porque no entendian su Lengua. Está aquel Puerto en ocho Grados, i quatro Minutos de esta parte de la Linea Equinocial, en la Vanda de nuestro Polo Artico, en la Provincia de Bitrian, i en la de Burrey: i hai mucha, i mui buena Canela.

Lunes, a quince de Octubre, salió la Nave de este Puerto de Mindanao, con proposito de ir a la Isla de Cebú, porque havian entendido estos Castellanos, que era mui rica, i saltó el viento al Noroeste, i tomaron el camino para los Malucos; i esta Isla está setenta i cinco Leguas del Puerto Vizaya; i de la primera Tierra de Mindanao, diez Leguas. En Cebú, decian los Indios, que se cogia mucho Oro: son Gente de trato, i belicosa, con las mismas Armas que los de Mindanao: i a todas estas Islas acuden cada Año Juncos de la China, que son Navios grandes, que llevan muchas Sedas, i Porcelanas, i cosas labradas de Latón, i Caxas grandes, i pequeñas, labradas, i doradas, i otras cosas, i en trueque llevaban de estas Islas Oro, Perlas, i las Hostias en

que se hallaban; i Esclavos. Y dexando a Mindanao, fue la Nave acia el Sur, a vista de otras muchas Islas. Y el Lunes, a veinte i dos de Octubre, surgieron en vna Isla, llamada Talao; por la parte del Noroeste, que está casi en la mitad del camino, entre Terrenate (que es Isla de Malucos); en Talao recibieron a estos Castellanos de paz, i les dieron muchos Puercos, Cabras, Gallinas, Pescado, Arroz; i otros Mantenimientos, por rescates, i salieron en Tierra, i embiaron Carpinteros a los Montes a cortar Madera, para hacer Cepos para el Artilleria, i otras cosas: de manera, que en aquella Isla hallaron todo buen acogimiento; i el Señor les rogó, que se fuesen con él a las Islas de Gualibú, i Lalibú, con quien tenia Guerra, i havia mucho Oro; i ofreciales en rehenes a sus propios Hijos, pero el Capitan no quiso. La Gente de esta Isla no es de tanta industria, como las otras: está en tres Grados; i treinta i cinco Minutos de la Linea Equinocial, acia nuestro Polo Artico: refrescaronse aqui mui bien. Y a veinte i siete del dicho, partieron en busca de las Islas de los Malucos, haciendo el camino del Sur, quarta del Sueste; i el Lunes siguiente, a veinte i nueve del mismo, vieron Tierra de la Isla de Gilolo; i sobrevinole calma, que duró quatro dias, i llegaron a vna Isleta, que está sobre el Cabo de Gilolo, a dos Leguas de ella, poco mas, o menos: correfe de Leste a Hueste, quarta del Nordeste Sudueste, con la Punta de la Isla de Gilolo.

Luego acudieron los Indios a hablar a los Castellanos, i en lugar de señalarles las otras Islas de los Malucos, lo hicieron al contrario, hablando en Portugues, i fueron haciendo su camino por donde les enseñaron, al luengo de la Isla de Gilolo, por la Vanda del Leste; i por encima de Gilolo descubrieron las Islas de los Malucos, que son mui altas, i tomaron a dar la buelta, i surgieron en Camafo, que está con Gilolo, por la Vanda del Leste; i luego acudió el Governador de Camafo, llamado Quichil Bubacar: i Quichil, es tanto como en Castilla Don, i era Moro; i traia vn Indio, que havia sido Esclavo de Portugueses, que se llamaba Sebastian, i hablaba mui bien Portugues; del qual entendieron, que aquel Lugar era de el Rei de Tidore, vno de los Malucos; i el que dió el Clavo a Juan Sebastian del

Llegó los Castellanos a la Isla de Talao.

Los Castellanos halló buen acogimiento en la Isla de Talao.

Los Castellanos llegan a los Malucos.

Descubrió las Islas de los Malucos.

Saben los Castellanos que havian ya entrado Postogueses en los Malucos.

Los Castellanos saben todo lo que havia hecho Portugués conralos Castellanos, que quedaron en los Malucos.

del Cano, i Gonçalo Gomez de Espinosa; i que ya havia Portugueses en los Malucos, que havian hecho vna Fortaleza en Terrenate, i que tenian Fustas, Galcones, i otros Navios; i que la Nave Trinidad de Magallanes, que quedo adobandose en Tidore, caminó la via de Nueva-España; i bolviendo a Tidore, por contrarios tiempos, algunos Meses despues dio en manos de Antonio de Brito, que tomó de ella setecientos quintales de Clavo, i prendió a Luis de Molina, i Gonçalo de Campo, i otros tres, ó quatro Castellanos, que se quedaron con Almançor; i que embio quarenta i ocho a Malaca, i que labraba la Fortaleza de Terrenate, i que havia hecho daño a Almançor, porque recogio a los Castellanos, i que no havia mas de quarenta dias, que quemaron a Tidore; por lo qual el Rei, con su Gente, estava recogido en lo mas alto de la Sierra. El Capitan pidió a Bubacar, que le diese vn Parao esquivado, que es Barca de aquella Tierra, para hacer saber al Rei de Tidore, i a otros Reies Malucos, de su llegada, i se la dio de buena gana.

CAP. X. De lo que pasaba entre los Castellanos de las Ybueras, i Nicaragua.



Recunio, anima, e sanguis est mortalit. Com. Yec.

As Riqueças, que Gil Gonçalez, i el Piloto Andrés Niño publicaron, que havia en las Provincias, que descubrieron por la Mar del Sur, levantó el animo a muchos, para codiciarlas; i porque Pedrarias pretendia, que caian en su Governacion, embio, como queda dicho, a Francisco Hernandez de Cordova; i D. Hernando Cortés, a Christoval de Olid, para que viesse de hallar Estrecho, para pasar al Mar del Sur, i ocupar las Provincias de Ybueras, i las demás al Sur, de que tenia noticia, de los Indios de Mexico. De estas expediciones procedieron despues las muertes de estos Capitanes, i las demás inquietudes, que por mucho tiempo duraron, adonde hubo desobediencias, i rebeliones contra la Justicia Real, atreviendose los Hombres a ello,

por parecerles, que estando tan atrastrado, no les havia de llegar el castigo; i porque en la Tierra havia Riqueças, i abundancia de todas las cosas, se hacian insolentes; i porque los Ministros Maiores de las Provincias tenian poca conformidad, por viciarle sus jurisdicciones, decian muchos, que esto, i las inquietudes de Nueva-España, i de otras partes de los Indios, no sucedieran en tiempo del Rei Catolico, que atepdia con cuidado al Gobierno de estas nuevas Tierras, sin andar divertido en otras Provincias forasteras, porque aunque era grande la diligencia del Consejo Supremo de las Indias, poco aprovechan las ordenes de los Ministros, quando no son asistidas de los Reies.

Como no havia Minas en lo de Nicaragua, estendianse los Castellanos de aquella Provincia todo lo que podian, acia la Mar de Norte; i sin respeto de lo concertado entre Pedrarias, i Hernando de Saavedra, salió el Capitan Benito Hurtado con algunos Soldados, i dos Pieças de Artilleria, i dió sobre la Gente, que Hernando de Saavedra tenia en el Valle de Ulancho; i dexando su vagage atras, los de Benito Hurtado se lo tomaron; i este Capitan, i Gabriel de Roxas pasaron a ocupar el Puerto de la Natividad, en la Mar del Norte: cola, que mucho deseaban, para comunicarse con los Navios de Castilla, sin necesidad de tratar en Panamá, que estaba lexos.

Entendido por Hernando de Saavedra el viage de Benito Hurtado, i de Gabriel de Roxas, embio Gente a impedirlo; i haviendose visto los ynos, i los otros, acordaron, que cada vno se bolviese a su Casa. Y poniendolo por obra, los de Nicaragua sospecharon, que Gente de Truxillo iba a Ulancho, por lo qual Benito Hurtado fue a socorrer a los del Valle, i Gabriel de Roxas bolvió a la Mar del Norte: los de Truxillo, temiendo lo que era, fueron tras Benito Hurtado: llegaron a las manos, murieron dos Hombres de ellos, aunque los de Hurtado quedaron desbaratados. De estas discordias de los Castellanos, se seguia dar animo a los Indios, que estaban pacificos, para rebelarse, i enseñarles a pelear, porque tambien estaban descontentos de la orden que havia dexado Don Hernando Cortés, que rebelandose, fuesen havidos por Esclavos; i lo que

El castre lexos, es causa de tener en poco la justicia.

Sentimiento de los Vasallos de la Corona de Castilla.

Los Indios dan sobre la Población de la Natividad.

Los Indios acuerdan de salir de servidumbre.

Corte de los ordenados, que rebelan, dole los Indios, sean avisados, por Esclavos que

que se usaba con los Indios de las Islas que llamaban de los Guanaxos, les daba mala satisfaccion, porque siendo pacificos, i obedientes al Rei, los Navios de Cuba los hurtaban, i llevaban por Esclavos, lo color que iban a las Ybueras a comprarlos, adonde por no tener los Castellanos ninguna Grangeria, i ser la Tierra muy cara, por el poco Comercio que acudia de Castilla, i de las Islas, no havia cosa que vestirse, ni Virrulla: i los Indios daban poco mantenimiento, porque no trabajaban, pensando, que por falta de ello se irian los Christianos, i por esto no se sustentaban, sino con los Esclavos que procuraban, de los que tenian los mismos Naturales, i de los que se rebelaban: i de esta manera andaban las cosas de aquellas Provincias. Adonde pareciendo a los Indios Comarcanos, que eran pocos los Castellanos de aquel Lugar del Puerto de Natividad, fueron sobre ellos, i los desbarataron, i mataron algunos: los que quedaron se recogieron a vn sitio fuerte, de donde hicieron liber a Hernando de Saavedra el peligro en que estaban, para que los socorriese: i como se tenia noticia de que iba nuevo Governador, no quiso salir de Truxillo, i así les embio a decir, que se fuesen a vn Cacique, que estaba quince Leguas de Truxillo, adonde serian recibidos. En el mismo tiempo que los Indios dieron sobre este Pueblo de la Natividad, se supo, que estando de acuerdo ciento i cincuenta Caciques, trataron de matar a los Castellanos de Ulancho, para librarse de servidumbre; i para esto se aprovecharon de la ocasion de haverles mandado que llevasen haces de Cañas, i de Maiz para cubrir las Casas, entre los quales escondieron sus Arcos, Flechas, i Macanas, que son sus Espadas, de durissima madera, rolijas, i agudas en las puntas, como Cuchillos, i a media Noche, quando los Christianos dormian, dieron en ellos, asistidos de otra multitud de Indios, que para ello estaban apercebidos: mataron veinte Caballos, i al Capitan Hurtado, con quinze Castellanos, i entre ellos acabó sus desdichas el Capitan Juan de Grijalva: pusieron fuego a las Casas: los demás se salvaron con el Cacique Guacucanola, i por las muchas diferencias entre los Christianos, no se pudo luego acudir al castigo de este caso, con que los Indios se enlobervecieron, i en muy

Los Indios no trabajaban, por que se van los Castellanos.

Los Indios dan sobre la Población de la Natividad.

Los Indios acuerdan de salir de servidumbre.

Muerta de Juan de Grijalva, que des cubrió a Nueva-España, i se salvó con el Cacique Guacucanola, i por las muchas diferencias entre los Christianos, no se pudo luego acudir al castigo de este caso, con que los Indios se enlobervecieron, i en muy

chos Años no se pudieron sujetar. Que xabate Hernando de Saavedra de Pedrarias, porque le havia desafiado con la suspension de Armas que hicieron, para que sus Capitanes tuviesen lugar de maltratar su Gente: i sobre esto hubo de ambas partes requerimientos, protestando escandalos, prisiones, muertes, levantamientos de Indios, daños del Hacienda Real. Y Gabriel de Rojas, en dexando Gente en la Natividad, se bolvió a Ulancho, para remediar en parte el caso sucedido.

CAP. XI. De la embaxada que el Capitan de los Castellanos embió a los Reies de Gilolo, i de Tidore, i los requerimientos que le hicieron los Portugueses, i que llegó la Nao Castellana a Tidore.



VNES a cinco de Noviembre, Martin Iniguez de Carquigano, embió a los Capitanes Andrés de Vidaneta, i Alfonso de Rios, con quatro

Compañeros en el Parao, que dió Bubacar a los Reies de Tidore, i Gilolo, haciendoles saber, como el Emperador embiaba para la Contratacion de la Especeria siete Naves, i que con mal tiempo se havian perdido de vista, i que sola la Nao Capirana havia aportado a Camafo: i que havia sabido, que los Portugueses havian mal tratado a sus Vasallos, porque havian hecho amistad a los Castellanos, que viesen que se havia de hacer sobre aquello, que él estaba presto de los favorecer; i que placiendo a Dios, esperaba, que en breve llegarían las otras Naos, para que mas cumplidamente fuesen servidos, i sus Enemigos castigados. Fueron con el Parao caminando al luengo de la Costa de Gilolo, acia el Sudeste, obra de treinta Leguas, i allí dexaron el Parao en vn Lugarajo, i embiaron a decir al Rei de Gilolo, por tierra, como iban a él: i luego otro Dia que allí llegaron, atravesaron la Tierra, acia la parte de Poniente, i allí les embió el Rei de Gilolo vna Armada de doce Pamos, con vn Sobrino suyo, que se llamaba Qui-

Diferencia entre Pedrarias i Hernando de Saavedra.

Martín Iniguez embió a los Portugueses.

El Rei de Gilolo recibe bien los Embaxadores de el Capitan Martín Iniguez.

El Rei de Gilolo recibe bien los Embaxadores de el Capitan Martín Iniguez.

M martin chil

ehil Tidore, que venia por Capitan General, i otros Caballeros Principales: i recibio muy bien a los Castellanos, i los llevo a la Ciudad de Gilolo, que esta obra de ocho Leguas de la Isla de Terrenate, i Tidore, i llegaron a Gilolo vii Jueves en la Noche, i fueron recibidos con mucho placer; i aposentados en vna buena Casa, adonde el Rei los embio a visitar, i bien de cenar. Holgaban escitramente los Indios con la llegada de los Castellanos: hicieron Luminarias, Balles, i Cantares. Otro Dia salio el Rei a vnas Atrazanas, adonde tenia muchos Paraos, i alli embio a llamar a los Castellanos: hallaronle con poca Gente, i en pie: i despues que le hicieron reverencia, i que el los abraço, estando todos en pie, relataron su embaxada, siendo Interprete Gongalo de Vigo el Gallego. Oida la embaxada, dixo el Rei la llegada de los Portugueses en aquellas Islas, como tomaron a Gonçalo Gomez de Espinosa, i la Factoria del Emperador, que havia quedado en la Isla de Tidore, con toda la Gente, i que havian destruido a los Amigos de los Castellanos, fino a el, porque no fueron bastantes para ello: ofreció de servir al Emperador con todo su poder, i favorecer a los Castellanos, si quisiesen estar en su Tierra, o en Tidore, adonde mejor les pareciese, i les mandó dar vn Parao en que fuesen a Tidore, para que diesen su embaxada a aquel Rei. Con acuerdo de Gilolo fue Alonso de Rios al Rei de Tidore, con dos Compañeros, i quando en Gilolo el Capitan Vrdaneta, porque dixo, que podria ser que topasen con los Portugueses, i los matasen: i era bien, que si esto acacia, tuviesen quien bolviese a la Nao, porque no pensase el Capitan del Emperador, que ellos lo havian hecho. Alonso de Rios hizo su embaxada al Rei de Tidore, i fue del, i de sus Caballeros muy bien recibido, i se ofreció como el de Gilolo, de servir al Emperador: i embio dos Caballeros, para que con el Embaxador Rios se ofreciesen al Capitan General. Buolto Rios a Gilolo, trataron ambos Embaxadores con el Rei, i acordaron, que la Nao fuese a Gilolo, porque Tidore estaba destruida, fueron a Camaso, adonde estaba la Nao; i el General honró mucho a los Embaxadores Indios, que el Rei embio con los Castellanos; i a diez i ocho de Noviembre partió la Nao, i con ella tres Paraos de los Malucos, en que iban los

El Rei de Gilolo dá nueva de lo q Portugueses havian hecho contra Castellanos.

Alfo de Rios va al Rei de Tidore.

Alfo de Rios habla al Rei de Tidore.

Embaxadores de los Reies de Gilolo, i Tidore, i estando en el parage de la punta de Gilolo, dió vn recio temporal a la Nao, que la apartó de los Paraos, i no pudo bolver a Camaso, i corrieron por donde pudieron, rodeando vna Isla, dicha Maro, i en vna ensenada de ella, doce Leguas del Cabo de Gilolo estuvieron iurtos algunos Dias: i iendo el Dia de San Andrés a la Vela, llegó vn Parao, en que iba vn Portugues, llamado Francisco de Castro, Alguacil Maior de la Fortaleça, que los Portugueses havian hecho en Terrenate, i dió al General vna Carta de Don Garcia Enriquez, Capitan de los Portugueses, i luego le hizo ciertos requerimientos, diciendo, que aquellas Tierras eran del Rei de Portugal, su Señor, i que la Nao, i los Castellanos fuesen a su Fortaleça, adonde les seria hecha mucha buena, donde no, que los barian ir contra su voluntad, i otras palabras de arrogancia. El Capitan Martin Iniguez de Carquicano, respondió, que iba en aquellas Tierras por mandado del Emperador, su Señor, i Rei de Castilla, cuias eran: i que no havia de hacer sino lo que su Magestad le havia mandado, i que a quien aquello intentase de estorvarle, haria la resistencia, que el tiempo mostraria, i que no queria gastar mas palabras: i mandó al Portugués, que se fuese, i que no bolviese mas con aquellas fanfarrías, donde no, que le castigaría; i como el Portugués vió, que el General no firmaba la respuesta, dixo: Señor, firme V. md. que si el señor Don Garcia Enriquez no firmó su Carta, fue por descuido, con la priesa que tuvo de embiar presto este Despacho. Martin Iniguez le respondió: Que no dexaba de firmar por descuido, ni por priesa, sino porque Don Garcia su Capitan, debiera mirar como escribía a vn Capitan del Emperador, i que así no merecia ser respondido, fino al proposito de como hablaba, i que así lo seria con las obras: i con esto se fue el Portugués.

La Nao, por falta de tiempo, se andaba entre aquellas Islas, no pudiendo doblar el Cabo de Gilolo para llegar a Tidore, o Gilolo, por los tiempos contrarios, i estando iurtos enfrente de vn Lugar, que se llama Chiaba, llegaron ciertos Paraos, en los quales iba el Factor de los Portugueses, con otros tres, o quatro: dexaronlos entrar en la Nao, hicieron requerimientos para que se fuesen los Castellanos a su Fortaleça, i don-

Francisco de Castro Portugués, llega a la Nao Castellana.

Requerimiento de los Portugueses a los Castellanos.

Respuesta a los Portugueses.

El Factor de Portugal, i otros, entran en la Nao Castellana.

Otros requerimientos hechos por los Portugueses.

El Armada Portuguesa sale a tomar la Nao Castellana.

donde no, protestaron, que los llevarian por fuerza. El Capitan respondió, que iba adonde el Emperador le mandaba, que era a Tidore, a quien ellos tenian destruida, por ser de la devocion de su Magestad; i que a la vanidad de llevarle por fuerza, no respondia, pues conocian su engaño, quando llegasen a intentarlos; i con esto les despidió. Llamabale este Factor Fernando de Valdanya; i segunda vez bolvió, i hizo los mismos requerimientos: i despues de haverle respondido, le dixo el Capitan Martin Iniguez, que no bolviese mas con aquellos proteitos, porque le responderia sin Papel, ni Tinta; i fuera de esto vsó con ellos mucha cortesia, porque les hizo dar Pieças de Olanda, Seda, i Paño, conforme a la calidad de cada vno. El Sabado siguiente dobló la Nao al Cabo de Gilolo; i iendo a la vela, obra de seis Leguas del Cabo, detrás de vnas Islas, salieron dos Galeones de Portugueses, i vna Flota, i algunos Batelejos, con hasta noventa Paraos, para tomar la Nao Castellana, con la qual iba vn Parao de los Indios de Tidore, que por ser el tiempo muy fresco, no podia andar tanto como la

Nao; i como vieron el Armada de Portugueses, amainó la Nao las Velas de las Gavias, i aguardó el Parao, i dióle vn cabo por Proa, i siguió en su camino muy a punto de Guerra, con proposito de envestir, con quien delante se les pusiese. Llevaba la Nao muy buenos Tiros de Bronce, i muchas Armas, i Municiones, con Escopetas, i Ballestas, para toda la Gente, que eran mas de cien Hombres; i como el viento era fresco, i de proposito, pasaron entre los contrarios, sin que oiafen llegar a la Nao, i fueron derechamente a Tidore, i surgieron adonde solia ser la Ciudad, vltimo dia de Diciembre, i al momento llegó el Rei, bien acompañado, el qual se llamaba Rajami, de edad de doce, o trece Años: el Rei de Gilolo se llamaba Sultan Abderramenjami, tenia mas de ochenta Años; i en haviendo el de Tidore contado sus trabajos, juró el, i sus Caballeros Principales, en su Secta, de ayudar, con todos sus Vasallos, i Hacienda, i servir al Emperador, i a sus Capitanes en su nombre: el mismo juramento hizo el Capitan Martin Iniguez de Carquicano.

La Nao Castellana va derechamente a Tidore, sin que los Portugueses la oien emprender.

Abderramen juró de servir al Emperador,

Fin del Libro Nono.

